

SUSCRICION

En las oficinas de la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, Infantas, núm. 42, bajo. En la librería de Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2; en todas las demás librerías, y en el centro de suscripciones, Pasaje del café de Madrid.

En provincias por medio de nuestros Corresponsales, escribiendo directamente á esta Administración.

Número suelto: 10 CENTS.



DIRECTOR, D. PEDRO PAGAN.

PRECIOS

P. G.  
Madrid, 1 mes. 2  
Prov. 3 meses. 7'50

PORTUGAL

3 meses..... 7'50

EXTRANJERO

3 meses..... 22'50

ULTRAMAR

3 meses..... 25

ANUNCIOS

Línea..... 0  
Comunicados y reclamos, precios convencionales.

Número suelto: 10 CENTS.



AÑO II.—(II Epoca.)

Martes 8 de Febrero de 1881

NUM. 140

NUESTRO GRABADO

Buscaba Colon las Indias por otro camino que el usado hasta entonces, y se vió atajado por-dos cosas.

Primera: una masa de tierra que se extendía de polo á polo, y que despues se llamó América.

Segunda: la voluntad de su rey que, habiéndole ofrecido el vireinato de las tierras que descubriese y vincular esta dignidad en su descendencia, introdujo despues en el cumplimiento de esta promesa la ligera variante de hacerle volver á España cargado de cadenas.

Descubrió un continente de muchos millones de almas y no pudo dar su nombre más que á una poblacion de 4.000 habitantes.

Decididamente, el descubrir mundos nuevos no era una ganga en tiempos de Fernando el Católico.

La poblacion que lleva el nombre del ilustre genoves está en la América Central sobre la punta Noroeste de la pequeña isla de Manzanillo, y ya hace muchos años que su situacion hace de ella el punto de partida de diferentes empresas.

Los viajeros que se dirigen á San Francisco de California hacen escala en Colon, aunque sólo por el tiempo necesario para cambiar de vehículo, tomando el ferro-carril de Colon á Panamá.

Verdad es que, viajeros menos impacientes; que los impulsados por la fiebre del oro, tampoco habrían encontrado en Colon atractivos que hubiesen prolongado su permanencia.

La isla de Manzanillo no es otra cosa que un banco de guijarros sobre los cuales los arrastres y aluviones han hecho posible la vida vegetal. La poblacion consta de dos barrios, situado el uno sobre un arrecife madreporico que se levanta un metro sobre el mar, y que forma la parte más firme y seca del suelo de la isla, siendo el otro una mansion de pantanos y barrancos.

El primero es el barrio de los blancos, y en él viven empleados del ferro-carril, negociantes, viajeros, etc.

Las casas, que son de un piso y espaciosas, más que casas son rompe-cabezas. Todos sus materiales, desde el ladrillo hasta la madera, desde la cal hasta el hierro, salen de Europa ó de los Estados-Unidos trabajados y dispuestos de forma que no haya más que unir las diferentes piezas y construir así con suma rapidez una vivienda.

Me figuro que en las fábricas europeas ó norte-americanas que faciliten esos materiales se recibirán con frecuencia cartas por este estilo:

«Por la línea de vapores tal ó cual, sírvase usted mandarme una casa de tantos metros de altura y destinada á cubrir tantos de superficie. Que no tenga casero, ni portero, ni piano en la vecindad. Muebles para el despacho, clase H, sillera para la sala, clase B, y muebles para las habitaciones de mi esposa, clase P.

»Las maderas, las telas y todo, en fin, que sea color de castaña. Es capricho de mi mujer, que tambien es castaña.»

El barrio de las gentes de color lo constituyen barracas miserables hechas con maderos mal seguros y tablas de las cajas en que se importan el jaban, el coñac ó el vermout, sujetas con clavos ó con lianas.

En cuanto sopla un viento de alguna intensidad dan en tierra muchas de ellas.

Entre ambos barrios están los pantanos, á los que se ha puesto en comunicacion con el mar, evitando así la descomposicion y pestilencia de sus aguas. Por esta comunicacion penetran de vez en cuando los temibles aligatores, á los que nadie persigue ni

molesta porque limpian de todo género de desperdicios el fondo de los pantanos.

Puede suponerse que en las cabañas de los negros imperan el desaseo y la miseria, y esta falta de limpieza viciaría de una manera alarmante la atmósfera, si el ayuntamiento de Colonia no tuviera perfectamente organizada la seccion de policía urbana, cuyo *personal* es el siguiente: Para la limpieza de los pantanos los cocodrilos que hemos mencionado, y para las inmundicias que los negros amontonan á la puerta de sus viviendas están los cerdos, los perros sarnosos y algunos gallinajos.

Como se vé, los uniformes de aquella municipalidad no son muy vistosos; pero en cambio, hay motivos para creer que todos esos animales cumplirán su benéfica tarea con la mayor puntualidad y sin los descuidos y negligencias que son privilegio de la raza humana.

Al decir esto no exageramos. Los poemas del señor Velarde son verdaderas acuatelas. El genio pictórico del jóven poeta sevillano se reveló en la noche del sábado en todo su poder, en su nuevo poema *Hernando de Laredo*.

El escogido público que llenaba el salon de sesiones del Ateneo oía con especial deleite las brillantes estrofas del Sr. Velarde, en las que se unen en difícil y artístico comercio la brillantez y riqueza del colorido, con la sobriedad, escollo en que suelen tropezar los que cultivan la poesía descriptiva.

Como una débil muestra de las bellezas que contiene *Hernando de Laredo*, vean nuestros lectores la siguiente descripcion:

«Ya de la choza en el ahumado techo su nido abandonó la golondrina, de barro, pluma y granzones hecho.

Echan muchos de ménos en el nuevo poema del Sr. Velarde el elemento humano, es decir, la accion dramática, cuyo desarrollo representa siempre el poema.

Para nosotros, *Fernando de Laredo*, su desmedida ambicion y su arrepentimiento, son motivos sobre los que la rica fantasía del Sr. Velarde ha bordado primorosamente bellísimos paisajes, sin que esto sea negar al jóven poeta genio dramático que se revela en ciertos detalles, y que en otros poemas esperamos desarrollará por completo.

ESPECTÁCULOS

EL GURDIAN DE LA CASA

Pocos éxitos hemos presenciado tan completos, tan merecidos y en los que tan unánime se haya mostrado la opinion del público, como en el que anoche obtuvo la nueva produccion de D. Ceferino Palencia, el jóven autor de *Carrera de obstáculos*.

*El Guardian de la casa* realiza de lleno todos los fines de una obra dramática: deleita, conmueve, enseña.

Deleita por su bien combinado artificio, por sus versos flúidos, fáciles, correctos, tales que muchas veces parecen prosa natural y sencilla; por la lógica que preside en todas las escenas, por el buen gusto que la obra revela en todos los de talles de su estructura.

Conmueve, porque en ella juegan sentimientos delicadísimos y un conocimiento de las fibras más exquisitas del corazón, conocimiento asombroso en un jóven que apenas cuenta veinticuatro años de edad.

Enseña, porque en esa obra se toca un problema difícil, complejo y no bien explorado; el problema de la educacion psicológica de la mujer, no educada todavía en nuestras sociedades más que en los toques y exigencias del buen tono, y cuando más, en los inconexos detalles de una erudicion superficial y fútil.

El drama del Sr. Palencia es sin disputa de los que habrán de presenciar todas las clases de la sociedad, y esto nos excusa de dar á nuestros lectores idea detallada de su argumento.

Los actores contribuyeron poderosamente al buen éxito de la obra. El beneficiado, Sr. Mario, hizo un tipo delicioso y bien estudiado, obteniendo entusiastas aplausos, que compartió con la señora Tubao, inspirada y feliz anoche como siempre; con el Sr. Rossell, oportuno y característico en su papel, y con las señoras Fenoquio y Reig.

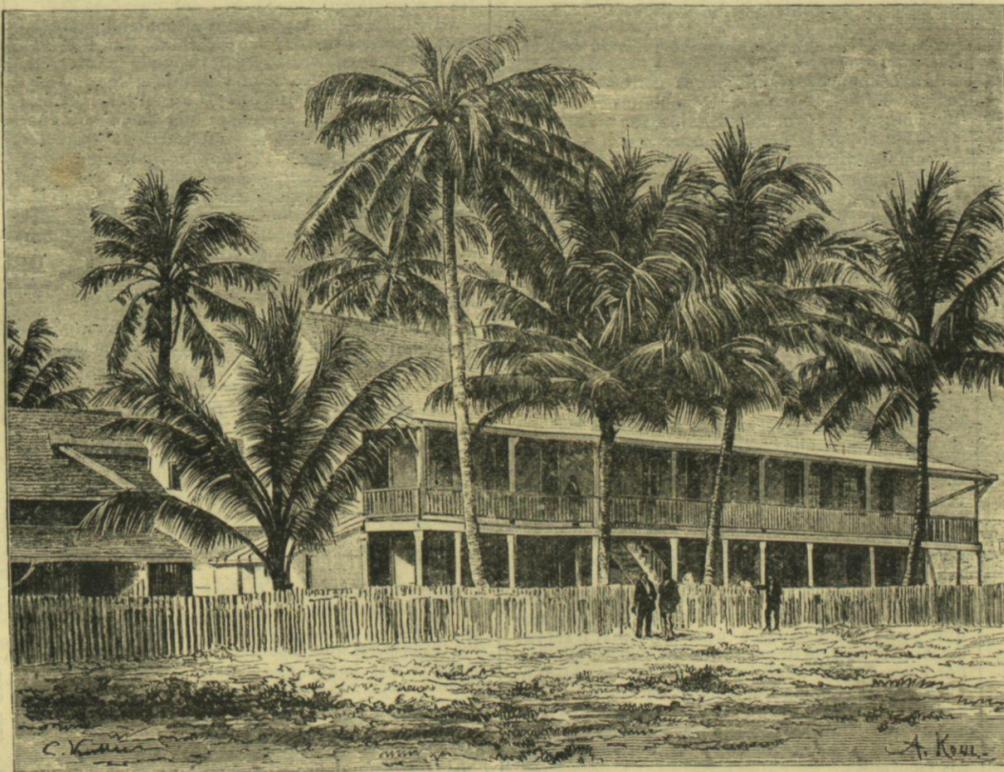
Al par que Mario recibía aplausos y regalos desus admiradores, Palencia era objeto, una vez terminada la obra, de una ovacion entusiasta y merecida, de esas que constituyen el premio más valioso para un poeta.—F. S.

Esta noche se dará en el Circo de Price una escogida y variada funcion, en la que la familia Antonio ejecutará sus arriesgados y sorprendentes ejercicios. Como mártes, esperamos que el espectáculo estará muy concurrido.

Se hacen grandes preparativos para el balle del jueves.

El sábado próximo parece que se estrenará en el teatro Español el drama en tres actos y en verso del Sr. Cavestany titulado *Despertar en la sombra*. A éste seguirá el nuevo drama que está concluyendo el Sr. Echegaray.

En esta semana tendrá lugar en el teatro Real la primera representacion de la ópera *El Profeta*, que cantarán Gayarre y la Pasqua.



Hotel de Washington en Colon.

Pues ni áun esto.

Tanto los caimanes como los perros, los gallinajos y los cerdos, acuden unos días y otros muchos no acuden al cumplimiento de su deber.

Al fin, empleados de ayuntamiento.

F. SERRANO DE LA PEDROSA.

VELADA DEL ATENEO.

Si el Sr. Velarde se hubiera dedicado á la pintura en vez de dedicarse á arrancar á la lira brillantísimas notas, estamos seguros que los productos de su pincel serían buscados con afan por los aficionados y se cotizarían á gran precio en los mercados artísticos.

Su rica imaginacion meridional encontraría de seguro en la paleta ideales combinaciones de luz y de colorido, tonos delicados, sombras misteriosas, toques enteramente originales, y todo ese conjunto de bellezas pictóricas que han inmortalizado á Fortuny.

Sólo el abrojo de acerada espina crece en los campos que azotó el ventisco, y los rebaños, cuando el sol declina, famélicos retornan al aprisco.

Ya gárrulo al volar, no mece el viento hojas, flores y espigas en los prados, y en vano pugna el sol sin ardimiento por disipar las brumas y nublados.

La raíz de las plantas se soterra sin encontrar el jugo de la vida congelado en el fondo de la tierra, y arrancada por rudo torbellino muere al fin la hoja seca, convertida en alfombra crujiente del camino.

El ave teme desplegar el vuelo, en la colmena enciérrese el enjambre, el hombre en el hogar busca consuelo, y trocados, en fin, la hartura en hambre, en páramo el verjel, el agua en hielo, la luz en sombras y en fragor la calma, parece que gravitan sobre el alma los nublados que cruzan por el cielo.»